

**DEL AULA A LA CONSULTA: FORMACIÓN Y ENSEÑANZA DE LA  
INTERPRETACIÓN EN CONTEXTOS SANITARIOS****FROM THE CLASSROOM TO THE CONSULTING ROOM: INTERPRETATION  
TRAINING AND TEACHING IN HEALTH CONTEXTS**CARMEN RANCHAL NAVARRO<sup>1</sup>

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA (ESPAÑA)

**RESUMEN**

Toda carrera profesional requiere una formación constante a lo largo del tiempo; resulta fundamental para garantizar trabajadores cualificados y capacitados que puedan responder a las demandas de la sociedad. En este caso, nos centramos en la formación de los intérpretes en contextos sanitarios, unos profesionales de la lengua cuya preparación es exigida para cubrir las necesidades lingüísticas y comunicativas que existen en el mundo globalizado actual. Tal formación no solo debe centrarse en el dominio lingüístico y cultural, sino también en el desarrollo de habilidades técnicas y cognitivas necesarias para la interpretación. Además, dado que los continuos avances tecnológicos van cambiando ligeramente nuestra forma de trabajar, resulta completamente necesario que desde las aulas se proporcione al estudiantado las herramientas que se utilizan en la actualidad para desempeñar nuestra tarea de interpretación y preparar así a los futuros intérpretes para los desafíos del entorno profesional. Dicho esto, el principal objetivo de este trabajo es producir un estado de la cuestión que identifique investigaciones relevantes sobre la formación de intérpretes biosanitarios y determinar cuál es la situación real de la actualidad a través de una metodología basada en la revisión de la literatura existente hasta la presente para evidenciar la importancia de la formación a la hora de desempeñar interpretaciones de calidad.

**Palabras clave:** interpretación, comunicación, enseñanza, habilidades, reconocimiento.

**ABSTRACT**

Each professional career requires regular training; it is essential to ensure qualified and skilled workers who can respond to society's demands. In this case, we focus on the training of interpreters in health contexts, language professionals whose training is required to cover the linguistic and communication needs of today's globalized world. This training should not only focus on linguistic and cultural proficiency, but also on developing the necessary technical and cognitive skills for interpreting. Furthermore, given that continuous technological advances are gradually changing the way we work, it is absolutely essential that classrooms provide students with the tools currently used to perform our interpreting tasks, thus preparing future interpreters for the challenges of the professional environment. The main objective of this work is to produce a state of the art that identifies relevant research on the training of biosanitary interpreters and to determine what the current situation is through a review of the existing literature to date.

**Keywords:** interpretation, communication, teaching, skills, acknowledgement.

<sup>1</sup>Autora de correspondencia: Carmen Ranchal. Universidad de Córdoba (España)

Email: [l62renac@uco.es](mailto:l62renac@uco.es) ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0147-2649>

## 1. Introducción

Hoy día la mayoría de las sociedades de todo el mundo se definen como multiculturales, dado que en ellas convive una gran cantidad de culturas distintas. De acuerdo con García et al. (2007, p. 12), el término multiculturalismo hace referencia a “una situación social de copresencia de varias culturas en un espacio concreto, con la característica de que cada una de ellas tiene estilos y modos de vida diferentes”. Y este es el motivo por el que el papel de la traducción e interpretación está ganando cada vez mayor consideración.

En el campo de los estudios traductológicos existe un interés creciente a nivel educativo e investigador sobre la parte hablada de la lengua, es decir, la interpretación, que, con mucha seguridad es la actividad traductora más antigua del mundo, ha comenzado a recibir atención académica hace relativamente poco. Aunque la traducción e interpretación en los servicios públicos también cubre la de documentos, en su mayor parte hace referencia a la tarea de traducción oral (interpretación) en interacciones comunicativas. La investigación en este ámbito no es lejana y empieza a cobrar significativa importancia en los años noventa del siglo XX (Sales, 2008).

A este interés por el estudio del campo de la interpretación se une además un mercado en completa transformación y, en el contexto de la impartición del grado de Traducción e Interpretación, los docentes se ven obligados a cambiar la forma de enseñanza para preparar a sus alumnos según el devenir de las sociedades y adaptarse a las prácticas del futuro que poco a poco van cambiando su forma de trabajar (García, 2016).

La interpretación es una profesión que abarca multitud de campos y está en relación directa con muchas otras disciplinas. En este trabajo nos vamos a centrar en biosanitaria, incluida dentro de la llamada interpretación social, que, como su nombre indica, se practica en contextos sociales sanitarios. Esta disciplina es relativamente nueva en España, pero, dado que nuestra sociedad ya se considera globalizada y multicultural por la llegada continua de personas extranjeras, es inevitable que se evidencien las necesidades lingüísticas existentes, por lo que la interpretación social y especialmente biosanitaria, se ha convertido poco a poco en una demanda social real (Lázaro, 2010).

Su importancia y crecimiento como campo práctico y de investigación se relacionan con un aumento de los movimientos migratorios y la consiguiente asimilación de usuarios que no manejan el idioma del país de acogida, produciéndose así encuentros entre pacientes y proveedores sanitarios que exigen la participación de un tercer agente como nexo comunicativo. (Álvaro y Lázaro, 2021, p. 69).

En este contexto cobra un papel fundamental la labor del intérprete en su rol por conseguir equilibrar las relaciones de poder dentro de una situación comunicativa dada entre un emisor (trabajador de la institución en cuestión) y el receptor (usuario perteneciente al grupo de población migrante con cierto grado de desconocimiento del idioma) (Policastro y Merino, 2024, p. 42).

Siguiendo a Hsieh (2015), desde finales del siglo XX, la interpretación biosanitaria se ha consolidado tanto a nivel práctico como teórico, gracias por un lado, a la creación de regulaciones legales y al desarrollo profesional, y, por otro lado, gracias a la atención y al interés en la investigación científica. Los diferentes avances investigadores han favorecido, sin duda, una mejor consideración de la disciplina, donde se tienen en cuenta la dimensión médica y sociocultural que la interpretación biosanitaria lleva implícita. Dado que puede entenderse como un punto de encuentro entre el lenguaje, la medicina y la cultura, muchos investigadores han decidido centrar sus esfuerzos en el estudio de dicha profesión.

## 2. Objetivos y metodología

A través de una metodología basada en la revisión científica, el objetivo principal de este artículo es establecer un estado de la cuestión acerca del proceso de enseñanza/aprendizaje de la interpretación biosanitaria que se produce en las aulas universitarias. Para alcanzar dicho propósito, se plantean otros objetivos específicos: a) buscar y recopilar literatura existente sobre la formación de intérpretes biosanitarios; b) sintetizar la información recopilada para producir un estado de la cuestión útil en futuros estudios; y, c) analizar las diferentes claves que evidencien la importancia de la formación como camino hacia el éxito y la calidad de la profesión.

Además de la vertiente teórica, se muestra también una propuesta de intervención didáctica para su implementación en el aula, constituida por el diseño de un *roleplay* perteneciente al contexto biosanitario a fin de que los alumnos se familiaricen con este tipo de situaciones comunicativas altamente especializadas.

## 3. Proceso de enseñanza/aprendizaje de la interpretación biosanitaria

Durante los últimos años, la evolución del mundo laboral de la interpretación en España es un hecho incuestionable. No resulta novedoso afirmar que han surgido nuevos contextos y nuevos interlocutores que precisan unos servicios diferentes a los ya conocidos (García, 2016).

Este desarrollo del mercado de la interpretación en España se relaciona con el modelo de sociedad multilingüe y multicultural que se está implantando en todo el mundo, debido, entre otras cuestiones, a la constante llegada de inmigrantes, los intercambios comerciales, la expansión de las nuevas tecnologías y la globalización de las comunicaciones. Tales fenómenos nos llevan a afirmar que la interpretación social es una demanda real cada vez mayor, por lo cual, en este artículo, vamos a centrar nuestro interés en un campo concreto dentro de la interpretación social como es la interpretación en contextos médicos (Valero, 2008).

Para empezar, vamos a intentar definir el concepto de interpretación social o interpretación en los servicios públicos. Se trata de uno de los géneros más antiguos de la interpretación, aunque en España es una modalidad relativamente reciente. Hace referencia a la interpretación que se origina entre personas que no hablan la lengua oficial de un país en el contexto de los servicios públicos: sanidad, educación, servicios sociales, justicia, etc. (Nieto, 2023).

La interpretación en los servicios públicos es una actividad que, de manera informal y sin ser conscientes de ello, siempre ha estado presente en las sociedades. La necesidad de comunicación entre los extranjeros que llegan a un país y sus servicios públicos no es algo nuevo. (Rodríguez, 2021, p. 14).

La interpretación social, como cualquier otra tipología de las tan variadas y existentes que se practican, tiene una serie de características que la definen. Como su propio nombre indica, se desarrolla en el seno de una sociedad donde no solo importa la lengua, sino también la cultura. En los contextos donde se requieren servicios de interpretación social, la cultura desempeña un papel fundamental, pues hemos de considerar que tales manifestaciones culturales serán determinantes para entender el comportamiento y las actitudes adoptadas por los interlocutores que participan en la situación comunicativa. Un claro ejemplo son las distintas concepciones sobre salud y enfermedad que hay en diferentes culturas y sobre las causas de determinadas enfermedades (Policastro y Merino, 2024).

Además de ser una actividad social, otra característica importante de este tipo de interpretación radica en el desequilibrio de poder (Martin, 2014). Muchas entrevistas de los servicios públicos, concretamente en el ámbito sanitario (médico-paciente), presentan cierto desequilibrio de poder o estatus en tanto que no todos los intervenientes en la situación comunicativa tienen las mismas

condiciones, pues existen diferencias lingüísticas y culturales significativas que impiden la comunicación correcta y eficaz entre ambas partes.

A todo lo anteriormente mencionado, se suma que, en España, la interpretación social es una actividad profesional no siempre reconocida, pese a existir cada vez con mayor frecuencia necesidades de comunicación entre personas extranjeras, inmigrantes y minorías y los servicios públicos. En nuestro país, la respuesta a las necesidades de comunicación está poco estructurada, dado que en muchas ocasiones son los propios miembros de la familia, voluntarios, amigos o incluso personal sanitario con cierto dominio de la lengua extranjera los que eliminan las barreras lingüísticas existentes en la situación comunicativa (Martin, 2000).

Diferentes autores (Angelelli, 2004; Hale y Valero, 2010; Ruiz, 2013) coinciden en afirmar que la base de la profesionalización de la interpretación social radica en la formación y la acreditación de las personas que se dedican a esta actividad además de en la obligación de las administraciones públicas de contar solo con profesionales acreditados, pues es la única manera de asegurar los derechos de los usuarios y la prestación de unos servicios lingüísticos de calidad.

Dentro de la interpretación social se incluye la interpretación biosanitaria, que también presenta un conjunto de características singulares que la diferencian de la que se practica en otros contextos.

Puesto que forma parte de la interpretación social, lógicamente, se desarrolla en contextos sociales, concretamente en el ámbito sanitario y hospitalario. De esta manera, también comparte ese desequilibrio de poder que tiene la interpretación social, aunque, en este caso, también podemos hablar de asimetría (Romano, 2024).

Resulta evidente que el fin común es la salud del paciente, pero el hecho de que este no comprenda la lengua ni pertenezca a la cultura del médico supone cierta reducción de poder por su parte. Del mismo modo, el médico ve reducido también su poder porque tiene dificultades para acceder a la información que necesita a fin de establecer un diagnóstico y hacer una valoración al paciente. No ocurre así con el intérprete, quien posee los medios suficientes para acceder a la información de todos los participantes en la situación comunicativa. Por este motivo, es importante que la comunicación establecida sea triádica, con objeto de mitigar esta asimetría comunicativa y hacer que todos los interlocutores estén en igualdad de condiciones (Navaza, 2014).

Por otro lado, las emociones juegan un papel importante. Aunque ciertamente no todas las del contexto sanitario son negativas, existe un amplio abanico que se extiende desde la preocupación o la desconfianza hasta la ansiedad, la tristeza o la rabia. El intérprete debe tener muy presente que el significado de sus mensajes va a variar según la influencia recíproca del propio mensaje y de las relaciones entre los interlocutores, incluyendo la de estos con el intérprete. La edad, el sexo y la voz constituyen elementos subjetivos a la comunicación. Resulta así necesario que el intérprete garantice una comunicación triádica que transmita los mensajes con calma y comprensión hacia todos los miembros partícipes en la comunicación (Gutiérrez y Navarro, 2014).

Junto a todo esto conviene recordar el apartado de los derechos, pues, al trabajar en los servicios públicos, en la figura del intérprete recae gran responsabilidad, sabiendo que su objetivo profesional no es otro que garantizar un derecho esencial al ciudadano: el derecho a la atención sanitaria (Casado, 2024). Precisamente para asegurar que las personas extranjeras tengan acceso a la atención sanitaria en las mismas condiciones que los propios españoles, el idioma no puede ser una barrera.

Otro rasgo característico de este tipo de interpretación es, sin duda, la densidad terminológica. Los intérpretes no siempre reciben formación médica, con lo cual es necesario que se familiaricen con los términos especializados propios del sector. En relación con esta terminología, conviene aludir al contexto, dado que los ámbitos de actuación del intérprete no solo están limitados a la

consulta médica, sino que, en determinadas ocasiones, se pueden solicitar sus servicios para trabajar en otras áreas diferentes como Admisión o Trabajo Social dentro del complejo hospitalario, por lo que es importante que el intérprete también tenga conocimientos lingüísticos sobre dichas áreas (Navaza, 2014).

En relación con la transformación que está sufriendo la disciplina de la interpretación en los servicios públicos, debemos apuntar que su repercusión afecta a diferentes esferas, incluyendo la educación superior. Este es el motivo por el que las universidades nacionales e internacionales deben modificar y replantear sus programas formativos teniendo en cuenta los cambios de la sociedad actual. Para ello se apoyan en distintos pilares, uno de ellos es el Libro Blanco para los estudios del grado de Traducción e Interpretación de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, donde se detalla el perfil profesional del intérprete de enlace como posible salida profesional. A fin de proporcionar al estudiantado conocimientos sobre las posibles salidas del futuro mercado laboral resulta imprescindible que los docentes conozcan las destrezas y las habilidades que la sociedad está demandando. De esta manera serán capaces de formar a futuros profesionales según las exigencias sociales (García, 2016).

En el contexto de los servicios públicos, y, más concretamente, en el ámbito biosanitario, la formación constituye una pieza clave dentro de la profesión de la interpretación, pues sirve para integrarse dentro del equipo profesional del centro sanitario, aunque lamentablemente no siempre es así. En ocasiones se recurre a voluntarios o personas con mínimos conocimientos de la lengua extranjera. Todavía queda camino por recorrer para que la formación obligatoria sea necesaria para ejercer como intérprete comunitario. Tal formación es obligatoria, entre otros motivos, porque así los intérpretes comunitarios pueden ofrecer servicios de calidad (Hale y Valero, 2010).

En interpretación la formación es parte de la calidad y la profesionalidad del trabajo del intérprete. Toda profesionalización parte de una base formativa y la adquisición de conocimientos en las cuestiones culturales y comunicativas es uno de los aspectos que debe incluir la formación del profesional. Centrándonos en el contexto biosanitario, Angelelli (2004) diseñó hace años una de las propuestas formativas más detalladas para la interpretación sanitaria, orientada hacia seis áreas bien definidas: proceso cognitivo, área interpersonal, lingüística, profesional, específica del entorno y sociocultural.

En el proceso cognitivo se incluyen las técnicas propias de la interpretación tales como la escucha activa, que constituye un elemento fundamental para que el paciente se sienta comprendido; la memoria, que sirve para que el médico o el paciente no repitan lo que ya se ha dicho; y la atención disociada, que posibilita al intérprete no perder detalles vitales como los movimientos, gestos o cambios en la voz.

El área interpersonal es la encargada del papel del intérprete en la comunicación, es decir, el mismo intérprete debe darse cuenta de la responsabilidad que se le otorga, aunque en todo momento tiene que ser neutral e imparcial y bajo ningún concepto actuar en beneficio propio.

En cuanto al área lingüística, aunque el intérprete conozca la lengua extranjera con la que trabaja, debe estar continuamente aprendiendo y no debe dejar de formarse, pues habrá veces en las que se vea obligado a explicar con otras palabras conceptos que no se hayan comprendido o tenga que reformular su acto interpretado.

El área profesional es la que se ocupa de los aspectos deontológicos y de los procesos de certificación a los que está sujeto el intérprete. En España, como no existe una regulación oficial, carecemos de un código deontológico, pero son las asociaciones profesionales las que proveen este servicio, compartiendo todas ellas unos principios comunes basados en la imparcialidad, neutralidad, confidencialidad, sensibilidad cultural y respeto hacia todos los participantes.

El área específica del entorno se relaciona con el conocimiento y el saber de la cultura del interlocutor extranjero para poder mantener una conversación de mayor acercamiento en la que prevalezca la confianza entre todos los participantes y evitar así grandes y significativas brechas culturales.

Respecto al área sociocultural, su vinculación está ligada con los elementos del evento comunicativo interpretado, como la anticipación y la resolución de dificultades.

Desde las aulas de interpretación se debe hacer hincapié en el desarrollo de habilidades que favorezcan la adquisición de saberes y su puesta en práctica en situaciones reales, atendiendo entre otras cuestiones al mencionado modelo propuesto por Angelelli (2004). Hacer consciente al estudiantado de interpretación de las consecuencias positivas que la escucha activa, la empatía y la continua formación tienen en el ejercicio profesional repercutirá sin duda en una mejor cualificación laboral. Los docentes tienen la responsabilidad de enseñar contenidos prácticos e indispensables que posibiliten a los futuros profesionales de la interpretación enfrentarse a encargos reales donde la presión, el desconocimiento y el temor forma parte del trabajo, con lo que también se ha de hablar de ello con naturalidad, sin que esto represente un tema tabú en las clases.

Acercar a los estudiantes al mundo laboral profesional pasa por hablar de forma directa y honesta para que descubran cuál es el panorama actual de la interpretación biosanitaria y que sean ellos mismos quienes interioricen que la formación es parte de su éxito y que esta es la única manera de luchar para la profesionalización y reconocimiento justo y verdadero del trabajo.

Igual de importante es practicar en clase las técnicas empleadas en el mercado laboral actual. Y es que, aunque existe mucha diversidad en función de la situación comunicativa en cuestión, sigue predominando una técnica concreta la mayoría de las veces y en la mayoría de los escenarios médicos. Se trata de la interpretación de enlace o bilateral, pues en este tipo de contextos suelen producirse diálogos con múltiples pero breves intervenciones (Parrilla, 2020).

La interpretación de enlace o bilateral es aquella que se realiza para facilitar el entendimiento entre dos partes que hablan diferentes lenguas, por lo cual el intérprete ha de tener un gran dominio lingüístico y cultural de las lenguas de sus interlocutores, pues la comunicación se desarrolla de manera bidireccional (Del Pozo, 2023).

A esto se suma la traducción a vista, una técnica que consiste en traducir oralmente un texto escrito, especialmente útil para la interpretación de historiales clínicos, consentimientos informados o prescripciones de recetas (Torres, 2025).

En los procesos de enseñanza/aprendizaje deben trabajarse también las modalidades de interpretación que demanda el actual mercado laboral. Aunque los grados y posgrados de Traducción e Interpretación se imparten en su mayoría de forma presencial, conviene apostar por la utilización de herramientas, instrumentos y recursos que permitan adaptarnos a la realidad.

Resulta innegable que la interpretación presencial sigue estando a la cabeza, pero después de la crisis sanitaria del Covid-19 el mundo de la interpretación biosanitaria también se vio afectado, pues las restricciones de movilidad hicieron estragos considerables en las consultas clínicas y muchos servicios de interpretación pasaron a prestarse de manera telefónica o por videoconferencia. Tal situación también debe hacerse presente en las aulas y practicar en ellas estas nuevas modalidades interpretativas (Valero y Cayron, 2022).

Con el Covid-19, la interpretación remota ha incrementado considerablemente su número de usuarios, no solo por parte de los clientes que solicitan este tipo de asistencia lingüística mediante canales virtuales, sino por parte de los propios intérpretes que han pasado a ofrecer la interpretación remota como técnica habitual y prioritaria de trabajo. (Cela, 2021, p. 234).

Tanto la interpretación telefónica como la videoconferencia se emplean cuando precisamente las partes implicadas en la conversación no se encuentran en el mismo lugar de manera física, por lo que se requiere de una llamada, bien telefónica o bien por videoconferencia que permita la comunicación. A pesar de que resulta más cómodo porque se abaratan costes y se evitan desplazamientos, se pierde parte de la información no verbal entre quien interpreta y quien tiene que ser interpretado. Por tal motivo es necesario que los necesitamos que nuestros alumnos también aprendan a desenvolverse en este tipo de situaciones y habituarse al uso de plataformas y aplicaciones digitales profesionales tales como *Google Meet*, *Microsoft Teams* o *Voze* (Ruiz, 2019).

La amplia variedad de dispositivos electrónicos con los que contamos hoy día nos permiten el acceso a herramientas y aplicaciones desde cualquier punto del planeta, en tiempo real y a bajo coste. Esto implica una adaptación de las diferentes modalidades y técnicas de interpretación. El intérprete de la actualidad debe saber que cualquier cambio que se pueda producir en la situación comunicativa, repercutirá en su tarea lingüística, en su formación y preparación como profesional, así como en la “actualización continua de los medios técnicos, para poder adaptar su actividad a los nuevos tiempos tecnológicos y exigencias del mercado laboral” (Cela, 2021, p. 237).

Así, la labor docente también debe incluir el manejo eficiente de herramientas que sean de utilidad en el campo de trabajo para que el día de mañana los actuales alumnos tengan también un gran dominio de ellas en su práctica profesional. Actualizarse, continuar con la formación y estar al día en cuanto a nuevas tecnologías no solo es tarea del alumnado, sino también de los docentes, que deben asumir esa responsabilidad y ser conscientes de que su progreso en contenidos los hará más capaces de formar a los futuros intérpretes que hoy ocupan las cabinas de los laboratorios de idiomas.

### 3.1. Propuestas didácticas de intervención en el aula

Entre las múltiples tareas que se pueden llevar a cabo con los estudiantes de interpretación biosanitaria cabe destacar el juego de roles. Se trata de una actividad que pretende fomentar el desarrollo de habilidades comunicativas, lingüísticas y culturales que ponen a prueba la capacidad de enfrentarse a encargos reales de interpretación (Sanz, 2017).

La idea es que en clase se formen pequeños grupos donde cada alumno adopte un rol concreto: intérprete, médico o cualquier personal sanitario y paciente. De esta manera se busca mejorar la capacidad de resolución de problemas con ejemplos claros extraídos de situaciones comunicativas semejantes a las que pueden producirse en la realidad. Para ello, es importante que a los alumnos se les proporcione un contexto y tiempo necesario para poder documentarse.

Estos juegos de rol, también llamados *roleplays*, pueden ser diseñados por el docente o incluso por los propios alumnos, quienes podrán elaborar una situación comunicativa que pueda adaptarse a la práctica profesional real, fomentando así la creatividad y el trabajo en equipo, cualidad esta última muy valiosa para cualquier intérprete que debe trabajar de forma colaborativa con el equipo sanitario para desarrollar su ejercicio profesional de interpretación.

A continuación, incluimos un breve fragmento de *roleplay* extraído de Linkterpreting, una plataforma de la Universidad de Vigo que ofrece recursos y actividades para practicar la interpretación en el aula.

**Figure 1***Roleplay interpretación sanitaria 7 (Linkterpreting, 2017)*

Una mujer inglesa llega a la consulta de un médico en un hospital de España. La mujer se queja de dolores en el estómago y, guiándose por los síntomas, el médico le diagnostica una enfermedad en el hígado y le aporta toda la información necesaria sobre la misma para que la paciente sepa a qué se enfrenta.

Médica: Buenos días. Por favor, tome asiento.

Paciente: Good morning, thank you.

Médica: Usted ha pedido cita porque siente fuertes dolores estomacales, ¿es eso correcto?

Paciente: Yes, doctor, it's been a while since I feel like this and I am really worried.

Médica: Lo comprendo, pero antes de proseguir, y puesto que es usted extranjera, me veo en la obligación de preguntarle si dispone de Tarjeta Sanitaria Europea.

Paciente: Yes, I do. Is that enough, or do I need any other document?

Médica: No se preocupe. Con la tarjeta es suficiente y cubre todos los gastos. Ahora necesito hacerle una serie de preguntas. ¿Tiene usted alguna enfermedad crónica?

Paciente: No, as far as I know.

Médica: ¿Es la primera vez que siente estos dolores estomacales?

Paciente: Yes. I am a very healthy person and it is very rare for me to fall ill.

Médica: ¿Podría describirme sus síntomas?

Paciente: Well...as you mentioned before, I feel an acute and continuous pain in my stomach; besides, I feel nauseous most of the time even when I am lying in bed, which is strange for me because I have never suffered from migraine or any other kind of headache before.

Esta actividad de *roleplay* que se plantea como propuesta didáctica de intervención en el aula de interpretación tiene como objetivo realizar el diálogo en pequeños grupos de estudiantes donde cada uno adopte un rol diferente. Además, se puede hacer partícipe a un único intérprete que trabaje de español a inglés, o incluso dos, para cada una de las combinaciones de lenguas; uno interpreta al inglés y otro al español.

El propósito es que ellos sientan gusto por lo que están haciendo en el salón de clase, propendiendo hacia un aprendizaje con sentido, que les ayude a conectar sus experiencias anteriores con las situaciones que están viviendo, enfrentándose a los retos diarios para que su aprendizaje sea real y verdadero. (Chamorro, 2024, p. 41).

Asimismo, también consideramos necesario plantear en clase conflictos lingüísticos dentro de contextos reales delimitados que ayuden a los estudiantes a utilizar estrategias y plantear posibles soluciones que pudieran establecerse en situaciones de la práctica profesional en hospitales y centros de salud.

Además de estos *roleplays*, desde las clases de interpretación se debería fomentar la elaboración de herramientas documentales bilingües tales como los glosarios o las fichas terminológicas que, sin duda, ayudarán a los estudiantes a recopilar términos y contenidos útiles aplicados a su campo de especialidad, en este caso, el médico. Aun así, dada la alta

especialización y subdivisión existente dentro de la Medicina, puede resultar conveniente y acertado que se dediquen diferentes clases para tratar diferentes ramas temáticas (consultas de Cardiología, de Traumatología, de Oftalmología, etc., pues cada una de ellas presentará una terminología concreta). Diferentes contextos y diferentes situaciones prepararán sin duda a los futuros intérpretes ante nuevos retos lingüísticos y culturales.

De la misma manera, sería recomendable facilitar el acceso a recursos donde los alumnos puedan recurrir para consultar dudas sobre terminología o aspectos relacionados con la práctica clínica. Mostrar en clase repositorios, diccionarios, enciclopedias virtuales o manuales de contenido médico puede resultar de mucha utilidad para aquellos que se están iniciando en el mundo de la interpretación profesional (Mira, 2014).

La era digital en la que vivimos facilita un proceso de documentación rápido y eficaz, siempre y cuando dicho proceso esté guiado y se sepa dónde y cómo buscar información en Internet. El proceso documental puede entenderse como la adquisición de conocimiento necesario previo a la traducción o interpretación. Ante una situación de interpretación sanitaria, un intérprete puede acudir a las fuentes documentales para obtener información temática (comprender el texto) e información terminológica/ fraseológica (resolver cuestiones de vocabulario especializado). (Sánchez, 2017, p. 135).

Finalmente, realizar talleres de interpretación en los que participan profesionales que se dedican a la práctica de la interpretación en contextos biosanitarios constituye una de las propuestas didácticas más valiosas que se puede desarrollar en las aulas. Contar con profesionales que aporten sus inquietudes, su testimonio laboral y personal y que puedan ofrecer su visión sobre la realidad de la interpretación presente y futura es, sin duda, una oportunidad que enriquece de manera sumamente positiva a docentes y discentes.

#### **4. Aspectos clave para la formación de intérpretes biosanitarios**

La interpretación es una tarea multidisciplinar, en tanto que está en contacto con muchas disciplinas como la Medicina, el Derecho o la Economía, por mencionar algunas. De esta manera, la interpretación de cada una de estas disciplinas requiere de contextos especializados y particulares (Liendo, 2020).

En el caso concreto de la interpretación biosanitaria, el intérprete ha de tener nociones de administración, anatomía, práctica clínica y habilidades comunicativas, entre otras muchas. Por eso, además de la formación centrada en la interpretación sanitaria, es necesaria una serie de conocimientos sobre otras tareas paralelas (Busto, 2020).

No son pocos los casos en los que el paciente muestra alguna discrepancia (tiempos de espera demasiado largos, pruebas innecesarias a su parecer, dificultad para adaptar una cita con el especialista a su horario) y son los intérpretes quienes deben mediar, no lingüísticamente, sino frente a la institución. Las nociones de administración y economía son necesarias en la medida en que todas las gestiones relacionadas con el paciente internacional se realizan desde este departamento, desde el registro en el sistema hasta el cierre y cobro de la factura. (Franco, 2017, p. 146).

Si nos centramos en las habilidades comunicativas, algunos autores señalan que la eficacia de la conversación depende en parte del trabajo del intérprete y su manejo de los turnos, pues la función principal del intérprete radica en fomentar la comunicación fluida y directa entre el médico y el paciente, haciendo partícipes del evento comunicativo a todos los interlocutores por igual. Decimos entonces, como ya vimos en apartados anteriores, que la comunicación ha de ser triádica, donde todas las partes implicadas desempeñan un papel fundamental para conseguir el éxito lingüístico (Franco, 2017).

Además, otro aspecto importante para la formación de intérpretes en los servicios públicos y en el que los docentes deberían incidir es el impacto emocional y psicológico que estos profesionales de la comunicación pueden sufrir a lo largo de su carrera profesional. Sin embargo, no todas las universidades y centros en los que se imparten estos estudios de Traducción e Interpretación incluyen en sus planes de formación este aspecto.

Para sobrellevar la actividad que se requiere en estos contextos, el intérprete debe tener estabilidad emocional: debe ser una persona equilibrada, que sepa controlar sus emociones e impulsos y que no se altere con facilidad en su trabajo. A pesar de todo, hay ciertas situaciones en las que el intérprete puede verse afectado de forma más evidente, por ejemplo, si trata con pacientes con los que pueda identificarse o incluso con personas que han experimentado situaciones violentas. (Ruiz, 2013, p. 194).

Si el intérprete carece de formación y no está preparado para gestionar este tipo de circunstancias extremas, puede ser que le afecte no solo a su dimensión profesional, sino también a su dimensión personal. Ruiz (2013) atestigua que las recomendaciones para que el intérprete pueda afrontar el impacto psicológico van desde la concienciación hasta la motivación:

Antes de ejercer por primera vez, el intérprete debería tomar conciencia de que el trabajo puede afectarle emocionalmente, por eso es importante que en los centros formativos se comente con los estudiantes los problemas psicológicos que este puede ocasionarle (...) Asimismo, es importante que los futuros intérpretes conozcan algunos términos básicos sobre psicología (ansiedad, autoconcepto, autoestima, depresión, estrés, etc.) que puedan ayudarle a comprender la situación y los mecanismos adaptativos que se activan en dichas situaciones con vistas a que estos no se vuelvan en su contra. (2013, pp.195-196).

Otro punto sobre el que debemos incidir en la formación de intérpretes biosanitarios es el código deontológico. Para los profesionales que trabajan con personas y textos de corte social y temáticas sumamente confidenciales y delicadas es vital tener cierto conocimiento de los principios y normas que rigen la conducta ética profesional.

Por código deontológico entendemos “el conjunto de normas para el ejercicio profesional —derechos y deberes— que sirven, a su vez, como guía de buenas prácticas para quien quiera recibir la consideración gremial y social de miembro activo de su profesión” (Palacio, 2022, p. 462). En el caso de España, puesto que no existe un Colegio de Intérpretes, no hay un único código de conducta común, sino que cada asociación de intérpretes es la encargada de configurar el suyo propio.

Dentro de los servicios públicos y especialmente en contextos sanitarios, el código deontológico es imprescindible por varios motivos. El primero de ellos radica en la guía que sigue el intérprete para ejercer su profesión. Tener unas normas a las que acogerse y ampararse sirve para que el intérprete esté protegido ante posibles conflictos que puedan generarse. En segundo lugar, el código deontológico es un medio de referencia para el resto de interlocutores de la conversación, gracias al cual el intérprete respalda su posición neutral e imparcial y evita así tomar decisiones arbitrarias (Martín, 2015).

El diseño y redacción del código deontológico permite medir el trabajo del intérprete y determinar si se ajusta a los criterios establecidos por el mismo, de modo que se pueda juzgar con conocimiento de causa si el intérprete trabaja de forma profesional o no (Cortés, 2024).

Pese a existir una amplia variedad de códigos éticos según la asociación a la que el intérprete pertenezca, todos ellos comparten una serie de principios cuyo objetivo no es otro que la

protección del sector frente a la mala praxis. Algunos de los principios más relevantes pueden resumirse en la confidencialidad, la fidelidad y la integridad profesional. El intérprete que ejerce su profesión en contextos biosanitarios tiene prohibido desvelar información de la interpretación acometida a terceros sobre ninguna de las partes implicadas en la situación comunicativa. Asimismo, el intérprete se compromete a reproducir fielmente con exactitud y rigor las palabras y los mensajes pronunciados por ambas partes, sin poder añadir, modificar u omitir información. No cabe duda, además, que quien interpreta ha de tratar con respecto y educación a todos los interlocutores presentes en la conversación sin perder su integridad moral ni su profesionalidad (Balboa, 2018). Todo esto evidencia que:

los intérpretes que trabajan en contextos sociales biosanitarios desempeñan una labor de gran importancia para la correcta inclusión en las sociedades multilingües; pero al mismo tiempo, dicho trabajo supone un gran riesgo para las partes y una gran responsabilidad para sí mismo/a, por lo que para llegar a ser un buen profesional en este campo se requiere una alta preparación. (Ruiz y Yeguas, 2024, p. 154).

## 5. La Universidad como semillero de intérpretes profesionales

Desde un punto de vista académico, son varias las universidades que han incluido en sus programas de estudio alguna asignatura relacionada con los servicios públicos, pues, como ya sabemos, la interpretación sanitaria se encuadra dentro de estos servicios y de la llamada interpretación social.

Estos estudios se integran en el grado de Traducción e Interpretación o bien en estudios de posgrado, y sus principales áreas de interés son el ámbito jurídico-administrativo y la esfera sociosanitaria. De manera paralela han surgido en numerosas comunidades autónomas diferentes cursos que ofrecen una formación específica en mediación intercultural aplicada a diversos ámbitos, incluido el sanitario. Los programas curriculares difieren en cada caso, así como la denominación de la figura. Nos podemos encontrar con los términos intérprete en los servicios sanitarios, mediador intercultural en los servicios sanitarios, mediador sociosanitario y otros. (Navaza et al., 2009, p. 142).

En este apartado resulta importante mencionar la figura del mediador intercultural, surgido especialmente dentro del ámbito sanitario. El mediador intercultural es una persona que “actúa de enlace entre la sociedad mayoritaria y la población inmigrante y resuelve diferencias socioculturales y del funcionamiento del país. Esta figura se propone como una solución tanto a problemas de multiculturalidad como a problemas lingüísticos” (Martínez, 2023, p. 20).

Por otro lado,

La Universidad de Alcalá de Henares ofrece a sus alumnos del Máster Oficial en Comunicación Intercultural: Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos la posibilidad de realizar prácticas en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid o en el Hospital General de Guadalajara. Normalmente se trata de prácticas no remuneradas que suelen durar un par de meses (Navaza et al., 2009, p. 145).

Entre las competencias que se pretenden adquirir con este tipo de formación especializada destacan las siguientes: competencia comunicativa y textual, encaminada a que los alumnos aprendan a reconocer diferentes registros, jergas y dialectos del personal de los servicios públicos, especialmente del ámbito biosanitario; competencia cultural, que ayuda a entender los movimientos migratorios como fenómenos sociales y demográficos influidos en la comunicación intercultural y las relaciones internacionales actuales; competencia temática, que permite a los

futuros intérpretes conocer el funcionamiento y la gestión administrativa de los servicios y la administración públicos; competencia instrumental y/o profesional, relacionada con los códigos deontológicos de la profesión de la interpretación en los servicios públicos en cuestión; competencia actitudinal o psicofisiológica, desde la cual los estudiantes refuerzan su capacidad de memoria, análisis y atención; competencia social o interpersonal, que sirve para que los profesionales de la interpretación sepan comunicarse y relacionarse correctamente con los usuarios y trabajadores de los servicios públicos; y, por último, competencia organizativa o estratégica, necesaria para planificar y llevar a la práctica una actividad determinada (Camacho, 2019).

La competencia hace alusión al desarrollo de habilidades determinadas en contextos laborales y educativos. Para el desempeño profesional de la interpretación social, y especialmente la biosanitaria, se requieren una serie de competencias. En la actualidad, el mercado laboral busca intérpretes que principalmente tengan dominio de lenguas extranjeras y posibles dialectos, precisión en el léxico y por supuesto, conocimiento de la cultura, imprescindible para evitar conflictos lingüísticos y posibles malentendidos. Hablamos así de la competencia lingüística e intercultural. A esto se suma la competencia tecnológica, referente al manejo de la ofimática en general y a las herramientas de traducción asistida, y a la competencia interpersonal, relacionada con la adaptabilidad de los profesionales (Vitalaru, 2024).

## 6. Discusión y conclusiones

En este mundo actual globalizado donde las barreras lingüísticas son cada vez más evidentes, se necesitan profesionales que aseguren calidad en sus interpretaciones.

A lo largo de este artículo hemos intentado hacer un recorrido por aquellas cuestiones académicas que han de tenerse en cuenta en los procesos de enseñanza/aprendizaje de la interpretación en contextos sanitarios. Con todo lo expuesto, hemos puesto de manifiesto que, sin duda, para que la figura del intérprete sea reconocida se requiere una formación previa. Es preciso evidenciar la necesidad actual de comunicación en sociedades multilingües e informatizadas. La responsabilidad de los docentes no es otra que preparar a sus alumnos para el futuro mercado laboral según las exigencias que vaya demandando la sociedad, sin olvidar que el dominio lingüístico es imprescindible, pero que igual de importante es el dominio y la gestión emocional, un factor especialmente visible en contextos biosanitarios, además de la preparación y manejo de las nuevas tecnologías.

De esta manera, los planes formativos de estudios en interpretación para los servicios públicos en general, y para el contexto sanitario en particular, deben contar con las herramientas necesarias que contribuyan a la adquisición de competencias específicas para que los futuros intérpretes puedan desarrollar su profesión con el rigor, la eficacia y la determinación que caracterizan este tipo de situaciones comunicativas. Solo con profesionales bien formados y cualificados se podrán llevar a cabo interpretaciones de calidad.

## Referencias

- Álvaro, C. y Lázaro, R. (2021). La formación en interpretación sanitaria y su camino hacia la profesionalización: un análisis de itinerarios formativos propuestos desde distintas entidades en España. *Revista Panace@*, 53(22), 69-77. <http://hdl.handle.net/10234/197958>
- Angelelli, C. (2004). *Medical interpreting and cross-cultural communication*. Cambridge University Press.
- Balboa, I. (2018). *El rol de las intérpretes sanitarias en un hospital privado de la Costa Blanca* [Trabajo Fin de Grado]. Universitat Jaume I.
- Busto, R. (2020). *La formación del intérprete en los servicios públicos: propuesta de creación de un glosario especializado sobre cardiopatías congénitas a través del uso de herramientas informáticas* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Casado, E. (2024). *Interpretación en el ámbito de la salud: análisis y revisión de un modelo de formación cultural para mediadores en Murcia* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Camacho, F. (2019). Formación en Traducción e Interpretación en los servicios públicos en los programas oficiales de grado impartidos en España. *FITISPos, International Journal*, 6, 235-245. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2019.6.1.216>
- Cela, C. (2021). Interpretación Remota: enseñanza de la interpretación en una nueva era tecnológica. InnoEduca Tic 2021. *Libro de Actas de las VIII Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el ámbito de las TIC y las TAC*. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/113237>
- Chamorro, J. (2024). Juego de roles: una técnica para mejorar la comunicación en lengua extranjera. *Criterios*, 31(1), 37-52. <https://doi.org/10.31948/rc.v31i1.3856>
- Cortés, V. (2024). Comparación de Códigos Deontológicos para la Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Del Pozo, M. (2023). *La interpretación de enlace. De la teoría a la práctica*. Comares.
- Del Pozo, M. Linkterpreting, Universidad de Vigo. (24 de octubre de 2025). *Interpretación sanitaria*. <https://linkinterpreting.uvigo.es/interpretacion-sanitaria-roleplays/>
- Franco, M. (2017). La interpretación hospitalaria: realidad, características, aspectos formativos. *Revista Panace@*, 18(46), pp. 142-147. <http://hdl.handle.net/10234/193360>
- García, A. et al. (2007). *La interculturalidad. Desafío para la educación*. Dykinson.
- García, F. (2016). La interpretación telefónica en el ámbito sanitario: realidad social y reto pedagógico. *Redit, Revista Electrónica de Didáctica de la Traducción y la Interpretación*, 3, 18-30. <https://doi.org/10.24310/REDIT.2009.v0i3.1920>
- Gutiérrez, B. y Navarro, F. (2014). *La importancia del lenguaje en el entorno biosanitario*. Fundación Dr. Antonio Esteve. <http://www.esteve.org/publicaciones/monografias/>.
- Hale, S. y Valero, C. (2010). *La interpretación comunitaria: la interpretación en los sectores jurídico, sanitario y social*. Comares.
- Hsieh, E. (2015). Healthcare interpreting. En F. Pöchhacker (Ed.), *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies*. Routledge.

- Lázaro, R. (2010). *La interpretación en los servicios sanitarios en España. Estudio de la asimetría en las consultas médicas con pacientes de habla extranjera y la repercusión de la presencia de un intérprete ocasional* [Tesis doctoral]. Universidad de Alcalá.
- Liendo, P. (2020). Traducción e interdisciplinariedad: sobre el diálogo entre la lingüística y la traducción. *Quintú Quimún*, 4, 39-49. <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/lingistica/issue/view/252/showToc>
- Martin, A. (2000). La interpretación social en España. En D. Kelly (Ed.), *La traducción y la interpretación en España hoy: Perspectivas profesionales*. Comares.
- Martin, A. (2014). Interpretación social: rasgos, dilemas y profesionalización. *La linterna del traductor. Revista multilingüe de Asetrad*, 9.123-127.
- Martin, L. (2015). *La interpretación en el ámbito sanitario y la formación de intérpretes: juegos de rol en un contexto pediátrico* [Tesis doctoral]. Universidad Pontificia de Comillas.
- Martínez, A. (2023). *Competencias clave en la formación en interpretación sanitaria en España. Estudio de caso curso 2022/2023* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Mira, C. (2014). Fuentes documentales para el traductor / intérprete biosanitario publicadas en España (español, inglés, francés, alemán e italiano). *Skopos, Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 5, 103-128. <https://doi.org/10.21071/skopos.v5i.4292>
- Navaza et al. (2009). Saque la lengua, por favor. Panorama actual de la interpretación sanitaria en España. *Revista Panace@*, 10(30), 141-156.
- Navaza, B. (2014). Interpretación sanitaria y mediación intercultural. En B. Gutiérrez y F. Navarro (Eds.), *La importancia del lenguaje en el entorno biosanitario*. Fundación Dr. Antonio Esteve.
- Nieto, P. (2023). *Contextos de interpretación social en España*. Peter Lang.
- Palacio, E. (2022). Los códigos deontológicos para profesionales de la traducción y la interpretación en España: norma y realidad. En V. Raga y M. Bermúdez (Eds.), *Filosofía, método y otros prismas: historia y actualidad de los problemas filosóficos*. Dykinson.
- Parrilla, L. (2020). *La interpretación en el contexto sanitario: aspectos metodológicos y análisis de interacción del intérprete con el usuario* [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga.
- Policastro, G. y Merino, C. (2024). La interpretación en los servicios públicos (ISP) de Córdoba: perspectivas y desafíos actuales. *FITISPos International Journal*, 11(2), pp. 40-64. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2024.11.2.373>
- Rodríguez, C. (2021). *La formación en mediación interlingüística e intercultural en el ámbito sanitario en España: análisis actual y propuestas para el futuro* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Romano, E. (2024). *La interpretación en el ámbito sanitario. Estudio comparativo entre el sistema español e italiano* [Trabajo Fin de Máster]. Universidad de Alcalá.
- Ruiz, A. (2013). Intercultural dialogue at hospitals for training interpreters. En M. C. Balbuena y M. M. Rivas (Eds.), *Cultural Aspects of Translation*. Narr Verlag.
- Ruiz, A. (2013). La interpretación en los centros sanitarios. A veces médico, a veces paciente... pero siempre intérprete. *Skopos, Revista Internacional de Traducción e Interpretación*, 3, 185-199. <https://doi.org/10.21071/skopos.v3i.4397>

- Ruiz, A. (2019). Competencia digital y TIC en interpretación: «renovarse o morir». *EDMETIC*, 8(1), 55–71. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v8i1.11062>
- Ruiz, A. y Yeguas, E. (2024). La creación de laboratorios virtuales para intérpretes en formación en contextos biosanitarios con pacientes alófonos migrantes. *TRANS: Revista de Traductología*, 28, 157-178. <https://doi.org/10.24310/trt.28.2024.19847>
- Sales, D. (2008). Mediación intercultural e interpretación en los servicios públicos: ¿Europa intercultural? *Pliegos de Yuste, Revista de Cultura y Pensamiento Europeos*, 7, 77-82.
- Sánchez, M. (2017). Interpretación sanitaria y herramientas informáticas de traducción: los sistemas de gestión de corpus. *Revista Panace@*, 18(46), 133-146. <http://hdl.handle.net/10234/193359>
- Sanz, R. (2017). Dilemas éticos en interpretación sanitaria. El médico entra en el aula. *Revista Panace@*, 18(46), pp. 114-122. <http://hdl.handle.net/10234/193356>
- Torres, P. (2025). Lenguaje claro en salud y traducción intergenérica: una guía para la adaptación de textos médicos. *Mutatis Mutandis*, 18(1), 153-181. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.v18n1a09>
- Valero, C. (2008). *Investigación y práctica en Traducción e Interpretación en los servicios públicos. Desafíos y alianzas*. Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones. <https://hdl.handle.net/10017/47428>
- Valero, C. y Cayron, S. (2022). El impacto de la pandemia de Covid-19 en la Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos (TISP) y su evolución en el futuro. *FITISPos International Journal*, 9(1), 7-23. <https://doi.org/10.37536>
- Vitalaru, B. (2024). Requisitos y habilidades para la traducción e interpretación en los servicios públicos en España: ¿qué buscan los empleadores públicos y privados? *Transfer, Revista electrónica sobre traducción e interculturalidad*, 19(2), 28-61. <https://doi.org/10.1344/transfer.2024.19.42860>

Fecha de recepción: 25-11-2025  
Fecha de aceptación: 26-12-2025